

Buenos-aires, Enero 11. de 1875.

383

Enero 14/875-

Mi queridos Rufino.

ayer a las 8 de la mañana, mande saber si había llegado Rufinito, y junto con la respuesta se me presentó el mismo con tu carta del 8-i para que es decir el placer con que lo vio de vuelta, y la pena de que no le hubiese acompañado?

Te indicué en mi última el paso que había dado para acelerar tu regreso, con todas las garantías deseables y la dignidad con que lo había hecho. Ahora te dire el resultado que ayer me comunicó la persona de quien me valí, y que veras en la adjunta carta. Veras en ella que hay que esperar unos días mas, que prometen darme una contestacion definitiva y satisfactoria - veras tambien que "Arrollaneron vacila entre abrir a todos las puertas, de par en par y hacer excepciones"

De todos modos, de cualquiera manera que sea el resultado de mis diligencias es una gran cosa, por que ya sabremos con seguridad a lo que debemos atenernos - Esto coincide

con lo que Carlos Casares ha dicho  
a Huerzo. Debes esperar hasta fin  
de mes, para tomar la resolución  
de que vaya Manuela, y aun en  
el caso que durante este tiempo el  
Gov.<sup>no</sup> levante el estado de sitio, nada  
se pierde en esperar hasta el 26. de  
febreo. Esto, en el caso inesperado que  
la respuesta definitiva y satisfactoria  
que promete en la adjunta, no se realice.  
Yo tengo toda confianza en que voy  
a conseguir tu regreso y ese presenti-  
miento lo tiene el mismo día: 6. a las  
9. de la mañana que fui a ver a  
Luis, desde que vi, como acogió mi  
pretencion. A esa hora era sin duda  
demasiado temprano para ver a nadie  
y cuando fui, despues de mil peripeyas  
para dar con la casa, por que los  
numeros estaban cambiado, me contes-  
taron que estaba en el baño. Yo le  
replique al sirviente: no importa, dele  
esa tarjeta y digale que necesito verlo  
con urgencia. Le llevaron mi tarjeta  
y volvícran a decirme que tuviese  
la bondad de entrar a la sala, que  
iba a salir del baño al momento.  
Y así fue, no tarde, ni cinco mi-  
nutos, pidiendome mil excusas, de

de haberme hecho esperar aun ese  
 poquísimo tiempo. En breves palabras  
 le dije mi pretension, que fue acogida  
 del modo mas decidido, al estremo que  
 en la conversacion, yo le dije que yo  
 sabia garante de ti, y me replicó ¡ora  
yo el que salga, si fuese preciso, y  
este V. tranquilo. Esta manera decisiva  
 de recibirme y de explicarse, me hi-  
 cieron conservar buenas esperanzas -  
 Entonces, no tardé en darle la carta  
 que a precaucion de no encontrarlo  
 llevaba preparada para darsela; á  
 lo que contestó perfectamente bien  
 hecho por que verá Avellaneda que  
no puede dejar de hacer lo que le pide.  
 Al despedirme me llevó á las habita-  
 ciones interiores donde estaba interior  
 de Trapillo como de casa, y que no se  
 esperaba a nadie; estuve allí pocos  
 instantes por no ser importunado,  
 y me despidió hasta la puerta de la  
 calle, en medio de media docena de  
 personas que le esperaban. Todos esos  
 precedentes me dieron completa fe, que  
 yo habia hecho bien en lo que me  
 dio, y como no he dicho nadie las  
 diligencias encargadas, para no char-  
 garme, ni infundir ninguna  
 esperanza á tu mamá y Mamá,  
 ni ~~ni~~ nada consigo, no habré

alimentado esperanzas de recibir  
misas misas propias, pues solo tú  
sabes el paso que he dado, y como tenía  
sobrado título para con quien los daba  
no quería perder la ocasión de hacerlo,  
mucho mas, cuando los pasos de otros  
~~no~~ habrían dado un resultado satisfactorio.

El Melchor de quien te hablé, es Melchor  
Belautigni, que como sabes está de corredor  
y trabaja con buen éxito - tiene amistades  
útiles y es muy considerado por el  
presidente y directores del Banco: por  
esta vez, ya hemos salido del pantano;  
pero vendrá abril, y quedare mas  
unido. Hay aspiración entre ello mismo  
para la elección de Gob<sup>o</sup> - pero, creo que  
es fuera de duda, la reciente reparti-  
ción que se han hecho de los puestos  
públicos - Atina, irá el Gob<sup>o</sup> de la Presi.  
Barros - será el ministro de la guerra  
de la nación y las cosas seguirán en  
el mismo estado. Pero vendrá el Congreso  
y entonces, las tendencias de provincia-  
lismo y portenismo serán mas prominentes.  
Poco tiempo falta, para salir de la  
duda de tu regreso pronto o tardío.  
Dios dirija las intenciones de los hombres  
en el poder, y tengamos el gusto de  
verte pronto, de alquitar mis abnegaciones  
que todo fracasara, cuando alguien va  
a alquitarlo, y de salir de tantas  
amarguras - A Dios tuyo [A.C. de Belautigni]